

“Tengo una amiga...”

Miércoles a la mañana en la 3º hora, Sánchez se encuentra dando clases en la escuela técnica.

- Entonces el general Rosas se exilia en la embajada británica escapando hacia la isla...
- Pero al final Rosas y San Martín murieron en el exilio, qué loco. Interrumpiendo a Sánchez, un pibe recostado sobre la pared derecha del aula mientras escribía con furia el pupitre.
- Sí. Sikorsky. Ambos murieron en el exilio, tema para reflexionar sobre las contradicciones de nuestro país, y por favor deje de escribir el pupitre. Bueno, ¿y qué opina usted?
- Que no se rescataron, yo no me voy, me re quedo y alto bardo armo. -Responde Sikorsky.
- Re flayados lo de Bs As. Todo mal con los loquitos estos. -Opina Garay desde el otro costado del aula.
- A ver, tratemos de mejorar el vocabulario y utilizar un término más “flayero” así nos “re copamos” todos...
- Advierte Sánchez.

Todos ríen.

- De hecho, si ustedes lo comparan con los años de dictadura, también hubo patriotas que murieron en el exilio.

Una carcajada se escucha desde fondo entre dos pibes y una piba.

- Compartan, simpáticos, así nos reímos todos. -Con mirada penetrante Sánchez.

Todos callan.

- Belgrano, pobre y olvidado, San Martín y Rosas en exilio... -Reflexiona uno grandote de adelante y agrega. -Pero no todos los milicos fueron malos...
- Sí, Rodas, bien... Es verdad. Y eso último lo vamos a debatir. -Observa el profe.
- No soy Rodas, profe, él es Rodas. -Señalando al de alado. -Yo soy Ramírez
- Cierto Ramírez, disculpe.
- No, qué disculpe. Después le pone la nota a él. -Reclamando inflexible, el alumno.
- Profe, que mal esos tres, todo mal la argentina siempre. Dice otro.
- No todo, pero mucho, lamentablemente. Como todos los países del mundo, Roldan ¿no? ¿O me confundo y no es Roldán?
- jajaja, sí, Roldan, profe.
- Bien, para la semana que viene quiero que hagan un resumen y una síntesis de las fotocopias que les di la semana pasada sobre las estrategias económicas de Rosas y sus beneficios a la industria argentina de ese entonces. Además de un cuadro comparativo entre su política interna y externa, todo lo bueno y lo malo. ¡No quiero de internet!
- ¿En grupo profe? -dice una chica.
- No, individual.

- No, profe, la semana que viene tenemos que terminar tres laminas para el de dibujo y el de taller quiere que terminemos el bobinado con un plano del circuito. Es mucho profe, no llegamos con todo.

- No me importa.

- Pero profe, con usted tenemos dos horas nada mas, nos agarra el viejo de bobinado y nos hace caca, ¿Cómo la rendimos después...?. –Suplicando, Ramírez.

- Dele, profe, la otra semana. Suplica Roldán.

- No, bueno. Pero no. Bueno sí, está bien, lo hacen de forma grupal.

- Gracias profe. Todos.

Salen del curso los alumnos, él se dirige hacia la sala de profesores cuando lo detiene el vice.

- Sánchez, vení que tenemos una reunión de departamento.

- ¿Ahora?

- Sí, dale.

- ¿Pero por qué no la hacemos en la hora que viene y no en recreo? Quiero ir al baño y tomar algo.

- No, dale viste como es Laura. Si no después nos va a perseguir.

- Esa vieja se tiene que jubilar. -Comenta Sánchez al vice.

- Sí, pero es buena, tiene un lujito la escuela. -Responde el vice.

- Sí, pero es una rompe huevos.

Ya en la dirección.

- Buenos señores, este año en la expotécnica y muestra de trabajos de aula no quiero que solo sobresalgan únicamente los pesados del taller. Que llaman la atención haciendo ruido cada vez que arrancan esos motores.

- Pero es una escuela técnica. Dice un profe de matemática. Es para eso, es lo que corresponde.

- No me interesa, estoy cansada de ver que los trabajos de sociales son únicamente laminas. Por lo menos los de comunicaciones el año pasado hicieron un café literario.

Enérgica, la dire.

Se levanta la jefa de comunicaciones delgada, alta, rubia y de cara angulosa, dice. -Y este año haremos una obra de teatro en ingles basada en un taller mecánico situado en un barrio marginal.

- Muy bien Silvita, siempre tan creativa. -Responde la dire.

- Yo me voy a poner en pelotas en medio del patio, me voy atar para hacer de Tupac Amaru y así voy a dar mi clase sobre el genocidio de los pueblos originarios. -Le comenta a Sánchez otro profe de historia.

A Sánchez se le escapa una carcajada.

- Comparta, Sánchez. Así nos reímos todos... -La dire.

Los dos se callaron la boca y bajaron la cabeza

Al término de la reunión cuando Sánchez iba cruzando el patio hacia otra aula, una alumna del curso donde había estado anteriormente lo detiene en el patio.

- Profe. ¿Le puedo preguntar algo?

- Sí. Decime...

- Laura, Laura Caín soy.

- Sí, por su puesto. Le responde no teniendo idea del apellido.

- Sabe profe, yo tengo una amiga que tiene un problema. -La piba.

- Una amiga... -Él.

- Sí. Ella.

- ¿Y qué problema...? -Él.

- Ella sale con uno de la escuela. -Ella.

- Pero mire qué bien, de esta escuela... -Él.

- Sí, de séptimo año, ya se recibe. -Ella.

- Y sabe, ella está con... bueno estuvo con él... -Ella.

-Ajá... ¿Y...? -Él.

- Y no le viene... bueno parece que no. -Titubeando, ella.

- ¿Y desde cuando no le viene a tu amiga...? -Él, ya bajando la voz.

- Dos meses, profe... -Ella, bajando la cabeza.

- Y me imagino que está muy preocupada, yo diría desesperada ¿no? -Ella.

- ¿Está embarazada profe? -Ella, mirándolo.

- Y... es probable, pero no es seguro. -Él, con tono indulgente y agrega -¿Y es muy amiga tuya?

- Sí, bueno mucho, sí, no sé... -Ella, de color rojo.

- Y yo te diría que le digas a tu amiga que hable con su mamá y vayan a un médico. Que se haga una prueba de embarazo. No es caro, va a una farmacia y se lo compra y listo. -Él.

- No profe, la mata la madre. -Ella, desesperada.

- Bueno, que se haga la prueba primero, andá con ella. Lo mismo ella va a tener que hablar con confianza con los padres o con la persona adulta que viva con ella de confianza. Es importante que una mujer adulta de la familia la acompañe... ¿Pero quien la va a matar? -Él, con gesto resignación.

- La madre... y mi viejo. El padre... -Ella, tartamudeando.

- Decime, ¿porque no te cuidaste? -Él.

A la chica se le llenan los ojos de lágrimas

- Sí, nos cuidamos. Él, yo no sé.

- ¿Y las clases de educación sexual que da el profe de biología? Vive dando clases de educación sexual, yo lo veo siempre aquí y en otras escuela. ¿Por qué no le dan bola?

- No sé, profe, estábamos solos en mi casa, mi viejos no estaban... me matan...

- Bueno, bueno tranquila, ¿Hablaste con el profe de biología?

- No, es un hijo de puta, me puso un uno en el práctico.

- Sí, ya veo, si haces así los prácticos.

- No se ría.

- No, si no me río. Lloro...

- ¿Y con la profe de biología? Es una chica joven y nueva, ella te va a guiar mejor porque es una piba jovencita, aunque lo primero que tenés que hacer es hablar con tu viejos, al principio se van a enojar, pero después lo van a entender.

- No, profe, van a decir que hice la misma cagada que mi hermano que dejo embarazada a la novia a los quince años, y ahora están separados. No voy a hablar con mis viejos, me voy a ir de mi casa, me voy a matar... llorando.

Él la abraza.

- No. No vas hacer nada de eso, vamos hacer una cosa, yo me voy al curso, decile a tu prece que vas a buscar a un chico de parte mía y vení con tu novio hasta mi aula. ¿Él está en la escuela ahora?

- Sí, en taller.

- ¿Con quién?

- Creo que en tornería.

- Uh, con ese forro.

- ¿Qué?

- No, nada

- Bueno. Andá y decile al profe de tornería que me mande a tu novio que tengo que hablar de algo para la expotécnica

Se va al aula caminando despacito con su valija y cabeza gacha.

Donde mierda nos equivocamos, que hacemos mal, en que parte, porque no los podemos convencer de que se cuiden. -Reflexionado y sintiéndose culpable.

- Profesor, está atrasado, ya le puse tarde. -Interrumpiendo su abstracción le dice la preceptora de mediana edad que se encontraba cuidando sus alumnos.

- Y está muy bien preceptora, es lo que se debe hacer.

Y entra al aula.

La preceptora se va.

Pendeja del orto... Piensa

Se queda parado en la puerta esperando que los alumnos se paren.

Se paran y saludan

- Profe, usted es el único que nos hace parar. -Dice un pibe de la primera fila.

- Buenos días, sí, lo sé...

- Está mal, responde el muchacho.

- Puede ser, seguramente... Es para que practiquen para cuando estén frente a un juez... Sonriendo.

Los pibes se quedan desorientados.

Estaba realizando una línea de tiempo cuando la piba y el novio se acercan a la puerta del aula.

El muchacho tiene cara de laucha de biblioteca, flaquito, anteojos y petizo

- Mira al chiquitín... -Piensa Sánchez. La piba le lleva una cabeza.

- ¿Qué tal, te tuve hace uno par de años?

- Sí, profe, ¿Qué pasa, qué expotécnica?

- Me contó tu novia.

- ¿Que le contaste boluda? -El pibe ofuscado.

- Nada tarado, que no me viene, que querés que le cuente. Vos me dijiste que no querés hablar con tus viejos porque te van matar. -Sacada, ella.

- Tranquilos, tranquilos. Shhhhh, basta.

- A ver chicos, ambos deben afrontar la situación, ya no son chicos, se mandaron la macana bueno vemos como se soluciona. Si son grandes para tener relaciones deben ser grandes para afrontar las consecuencias de las mismas.

- Profe yo no lo quiero tener. -Ella.

- Bueno, pero eso lo tenes que hablar con tus viejos, vos sos menor de edad y con los padres de él también, deben charlar los dos.

- Yo tampoco lo quiero tener. -Dice el. -Yo sabía que esto iba a pasar, le dije a ella que sin forros no, mis viejos me matan.

- Bueno, si sos tan macho te hubieras negado, ¿o te violó ella?

- No pero...

- Ah te gusto, la cosa fue de a dos y la deben arreglar entre los cuatro

- Mis viejos estas separados profe. Dice el. -Yo vivo con mi mama, cuando se entere mi viejo me mata.

- Miren chicos, seguramente los padres de ustedes no fueron santos ni perfectos, todos cometemos errores.

- Sí, mi vieja se caso embarazada, -dice él.

- Y bueno... -Sánchez

- Por eso mismo, siempre me dijo que no haga la misma cagada. -El pibe.

- Miren, vamos a hacer una cosa, mañana a la mañana doy clases en primer año, estoy dando sociales ahí, traigan los cuadernos de comunicaciones que voy a citar a los cuatro padres y yo hablo con ellos.

- No profe no. Ambos.

- Chicos, tranqui. Es mejor en la escuela porque no van a poder hacer ningún escándalo. Escribe los cuadernos de comunicaciones, los chicos se retiran, en ese momento llama el celular

- Profe no se puede atender el celular en clase, dice un pibe desde adentro del aula.

Todos ríen

La vice de su escuela.

- Buen día Nora ¿Qué pasa?

- Otra vez las dos viejas de ayer, dicen que hicieron las denuncias, una contra otra

- Que viejas pelotudas, que ganas de romper los huevos. ¿Qué... fueron a jefatura?

- No. En la comisaría, vino el segundo porque dijeron que la escuela no hizo nada

- La concha de su madre a estas viejas del orto y feibu y la reputa madre y al pelotudo del comisario. Dejá, cuando salgo de aquí antes de ir a la escuela paso por la comisaría, decile al cana que voy tipo una y media.

- Y anda mal la bomba.

- ¿Cómo que anda mal?

- Te lo dije el otro día y ni me contestaste.

- Bue... veo.

Al salir de la escuela pasa por la comisaría.

- Buenas tardes, quiero ver al taquero. -Le dice al cabo que está en recepción

- Buenas ¿A quién?

- Al comisario...

- Hola Sánchez, pase... -Saliendo de su despacho como si lo hubiera oído -qué quilombo que me hizo, Sánchez... Esas mujeres quieren ir a los medios.

- ¿Yo qué...?

- Y la denuncia es por gente de su escuela

- Sí, Stanley, pero por algo exterior a la escuela. -Responde Sánchez.

- No me diga Stanley, llámeme por el nombre Pedro, no se haga el importante conmigo. -El comisario.

Luego de una pausa.

- Esto es por un tema de adentro de la escuela -dice el comisario-.

- Sí, Juancito, pero feibu es externo. No me compete. -Arremete Sánchez.

- Pero por un problema de dos alumnas tuyas Pedrito, y eso sí es su problemita. -El comisario.

- A ver si nos entendemos, Juancito, lo están arreglando fuera del establecimiento y eso le corresponde a usted. la denuncia es en la comisaría, nadie fue a mi inspector a romper las pelotas. -Sánchez en una postura seria.

- Es que va a llegar, usted no es boludo, lo sabe. No ve que le estoy haciendo un favor. Si lo estoy llamando es para prevenir. Yo me evito un quilombo y usted también si esto lo paramos ahora. Con vos de experiencia.

- ¿Y por qué cree que estoy aquí...? -Sánchez.

Ambos se quedan callado.

- Yo no quiero saber nada con esto, lo único que me corresponde es arreglar el problema entre las pibas. - Sánchez mientras daba vueltas en el despacho del comisario.

- No me joda Sánchez, no me traiga más quilombos de los que tengo. Tengo cinco tipos muerto allá en el fondo del otro lado de la vía en un tiroteo. A uno lo encontramos esta mañana cuando bajó la inundación, diga que son dos banditas, los "alpargata" y los "cocidos" y hasta ahora nadie quiere que se enteren arriba, si no ya tendría a todos los canales rompiéndome las pelotas.

- Los cocidos son parientes de unos alumnos míos, esos son pesaditos. De la mafia del barrio, los que manejan a los muchachos del palo. Y una de las madres que hizo la denuncia me parece que es familiar de unos de esos... -Preocupado Sánchez.

- Si esto llega a mayores vos vas a tener un quilombo de padres en la puerta de la escuela. -Stailen.

- Y vos otro en la puerta de la taquería. Crónica primero viene para aquí y después va al cole, así que esto lo paramos entre los dos. -Sánchez directo y sin rodeos y agrega.

- Sabés lo que pasa, vos estas tranquilo porque te trasladan y listo, total a vos no te importa porque cada dos años te mandan a la concha del pato, pero a mi me hacen un sumario, me separan del cargo y me cagaron la carrera. Y termino en tareas pasivas en jefatura con la loca de la jefa de inspección.

- Sí, pero una cosa es que me manden a Cañuelas y otra que me manden José C. Paz...

Además, tus amiguitos del Brown. El domingo hicieron flor de quilombo en la ruta y el horno no está para bayos. -Resignado.

- ¡Cómo andamos este año, subimos eh! -Fuera de todo contexto e intentando parar la discusión.

- Sabe que soy de platense profe...

- Mirá, yo voy a citar a las viejas en la escuela, les pego una cepillada a las pibas diciendo como les traen semejante disgusto a madres tan preocupadas por ellas y me vengo con las cuatro a la taquería. Las asustamos con que van a quedar escrachadas y que yo las voy a cambiar de turno y esas dos locas se van a calmar. -Sánchez.

- Sí, Sánchez, estas dos pibitas que se putean por feibu por un pibe, hoy mismo cálmelas, hay que evitar que llegue a mayores por el problema de los barrios. Si no, se nos arma una batalla campal entre ellos y

ese si es un flor de quilombo, para mí, para vos y todos los que andemos por aquí. Pero las traemos aquí, cosa de que se asusten más. En la escuela no pasa nada, no te ofendas pero es la verdad... -Stailey

- Perfecto, tratemos de que esto ni se sepa para que no llegue a oídos de mi inspector, ese viejo me tiene las bolas llenas. -Sánchez.

Sánchez hace un gesto de aceptación con la cabeza.

- Giménez, -le dice Stanley a una suboficial que estaba en la otra oficina, -vaya con la cabo Morales en el movil a los domicilios y trate a esas madres.

- ¿Quiere un café Sánchez?

- No, un mate... Cómo se te nota que sos radicheta. Que muñequita pasa safar de los quilombos.

- Y a vos se te nota que sos peronista porque siempre estas metido en quilombos

- No tanto

- ¿No tantos quilombos o no tan peronista? -El comisario. Y agrega -¿Que quilombo la provincia no?

- Dejate de joder, a ustedes le aumentaron el sueldo tres veces ya, yo no llego a fin de mes -Sanchez.

- No llore, Sánchez, que cada vez que paso veo un 0km en la puerta de la escuela...

Al rato llegan las dos madres en el patrullero.

- Señoras, estuvimos viendo su caso. -Stanley

Suena el celu de Sánchez. -Se callan todos.

El regente de la tarde -¿Venís?

- No, estoy comisaría

- Ups... -Cuelga. -Listo, soy el nuevo dire, al fin. -Por lo bajo, el vice.

La reunión terminó casi seis y media de la tarde. Las madres quedaron calmadas al menos por un tiempo...

Ya había terminado el turno tarde y tenía que dar clases en el profesorado, el resto cada uno a su casa.

Sánchez fue directamente a dar clases.

En el medio de la clase a los futuros profesores: -Si algún día son directores deben saber que siempre lo principal es el alumno. Todo en la escuela se mueve por los intereses y necesidades de ellos. Y nunca manejarse solos ante un problema, siempre deben buscar asesoramiento en sus superiores... Es decir a sus inspectores....

Al otro día

Nueve de la mañana, cuatro padres en la técnica.

-Profe, hay cuatro padres que lo quieren ver, ¿usted los citó?

- ¿Yo a quién? Ah, sí, cierto...

Van a un gabinete que nunca tuvo gente asignada

- Señores, soy el profesor Sánchez

- Sí, lo conocemos

- Pareciera ser, no sabemos, que ella está embarazada

- Yo sabía, me lo imaginaba -La madre de ella.

- Miren, esto hay que solucionarlo. –Sánchez, y agrega -Hay dos formas, o un aborto o lo tiene, la decisión es de todos ustedes, pero no quiero enojos ni maltratos, sino yo hago una denuncia contra los padres.

Terminó el turno, esa tarde tenía la escuela privada y a la noche su cargo, mientras manejaba se preguntaba, ¿Estará bien lo que hice...?

Continuará...

Todos los personajes y hechos son de ficción y nada tienen que ver con la realidad
Relato "El Director Sanches" registrado APN-DNDA#MJ Buenos Aires, República Argentina.